

palabra goza de credibilidad, nos enorgullecemos de seguir nuestra palabra. Lo acreditan no sólo nuestra historia, también nuestra actual disposición de diálogo.

4.- EL EZLN demanda del gobierno federal señales concretas que acrediten su disposición al diálogo y la negociación, su compromiso de llegar a acuerdos y cumplirlos, y su decisión firme de construir la paz con los pueblos indios de México.

5.- Las señales que demandamos son:
a) Cumplimiento de los Acuerdos de San Andrés; en concreto, la transformación en ley de la iniciativa elaborada por la Comisión de Concordia y Pacificación (Cocopa).

b) La liberación de todos los zapatistas presos en cárceles de Chiapas y en otros estados.

c) Desmilitarización. El Señor Vicente Fox, durante su campaña y en todo el periodo posterior al 2 de julio de 2000, ha ofrecido el retiro de las Fuerzas Armadas federales de territorio zapatista y el regreso del Ejército a las posiciones que ocupaba antes del inicio de la guerra. El día de ayer el Ejército inició una serie de movimientos que reducen los puntos de revisión (retenes). Estos movimientos, hasta donde nuestra información llega no modifican el número y la densidad de tropas federales dentro de la llamada «zona de conflicto»; estos movimientos podían ser interpretados como una simple táctica propagandística que busque presentar como retiro lo que es sólo una reducción de puntos de revisión, pero también pueden ser interpretados como el inicio de una mayor desmilitarización.

El EZLN haciendo un esfuerzo, los valora como señal de disposición a compromisos mayores.

EL EZLN sabe que la demanda de la opinión pública nacional e internacional es el retiro total del Ejército, pero considera que es también su deber ofrecer señales de su disposición al diálogo y a la solución pacífica del conflicto. Las diversas fuerzas militares y policíacas gubernamentales ocupaban, hasta el día 1 de diciembre del presente año, 655 puntos geográficos en Chiapas; de este total, corresponden al Ejército federal 259. El EZLN demanda el retiro y cierre de siete de éstas 259 posiciones como condición para reanudar el proceso de pacificación. (...)

En el momento en que estas señales se hayan cumplido, el EZLN hará llegar al comisionado de paz del gobierno federal y a la opinión pública, una carta donde propondremos lugar, fecha y agenda para un primer encuentro directo entre el comisionado gubernamental y la dirección zapatista. En este primer encuentro directo, la dirección zapatista propondrá el inicio formal del diálogo y la negociación por la paz justa y digna en Chiapas entre el EZLN y el gobierno del

Señor Vicente Fox. (...)
El reinicio del diálogo entre gobierno federal y EZLN es posible, son necesarios hechos claros por parte del Ejecutivo federal y disposición del EZLN al diálogo, pero no son suficientes. Se necesitan también la movilización de la sociedad civil nacional e internacional. Por todo esto, hacemos un llamado especial a todos los hombres y mujeres de buena voluntad, en México y en el mundo, para que se movilen exigiendo la concreción de estas señales y el reinicio del diálogo.

Comité Clandestino Revolucionario Indígena
Comandancia General del EZLN

La Campana

semanario de información y pensamiento anarquista

Segunda Época

Dossier número 29

11 de Diciembre de 2000

La Campana

dossier nº 29

semanario de información y pensamiento anarquista
Edita Escuela Errico Malatesta. Sindicato Único de Trabajadores "Solidaridad Obrera". Pontevedra

CHIAPAS: UNA CAUTELOSA ESPERANZA

IIª Época - 7º Semestre
11 de Diciembre de 2000



CRÓNICA DE RECIENTES PASOS

Caminan como hay que caminar ahora, es decir luchando...

1983/1994 - En 1983 se constituye el *Ejército Zapatista de Liberación Nacional* (EZLN). Hasta 1993 se desarrolla entre la clandestinidad y el sigilo. En una acción que coge de sorpresa a todo el mundo, militantes del EZLN entran armados el 1 de enero de 1994 en siete municipios del Estado de Chiapas, entre ellos el importante pueblo de San Cristóbal de las Casas. Las hostilidades cesan el 12 de enero.

1994 - Se constituye a efecto de mediar en la negociación entre zapatistas y gobierno, la *Comisión Nacional de Intermediación* (CONAI), presidida por el obispo de San Cristóbal de las Casas. Ante el fraude en las elecciones de agosto (ganadas oficialmente por el PRI), el EZLN crea el *Gobierno de Transición en Rebeldía del estado de Chiapas*.

1995 - Aunque formalmente siguen las negociaciones, en febrero el gobierno ordena una segunda ofensiva militar. La movilización general en todo México logra paralizar la ofensiva y se constituye la llamada *Comisión de Concordia y Pacificación* (COCOPA), que presenta una ley que permite sortear la guerra abierta. Como el gobierno sigue intentando combinar la represión militar con un cierto simulacro de negociación, los zapatistas organizan una *Consulta Nacional (e Internacional) por la Paz y la Democracia*, en la que participan casi millón y medio de personas de todo el mundo.

1996 - En febrero se firman los *Acuerdos de San Andrés*, avalados por la CONAI y por la COCOPA, los cuales muy pronto serán traicionados por el gobierno, que optará por continuar una política militarista, que irá creciendo en violencia y agresividad en los años siguientes. Con el fin de construir una red intercontinental de resistencias y romper con el aislamiento de las luchas (zapatistas y otras) se convoca en Chiapas el *1º Encuentro por la Humanidad y contra el Neoliberalismo*. Los zapatistas deciden abandonar la negociación, tras meses de comprobar que el gobierno no aplica ni uno solo de los acuerdos que firma.

1997 - Se convoca el *2º Encuentro por la Humanidad y contra el Neoliberalismo* que tiene lugar en España. En septiembre se constituye el *Frente Zapatista de Liberación Nacional* (FZLN), al que sin embargo no puede integrarse el EZLN ya que la situación le impide dejar las armas. En diciembre culmina la guerra sucia que el gobierno lleva a cabo con la matanza de Acteal, en la que mercenarios del PRI asesinan a casi medio centenar de prozapatistas (15 niños, 21 mujeres y 9 hombres).

Durante todo el año han continuado las acciones militares contra los zapatistas, la llamada «guerra de baja intensidad» o «guerra sucia». Ante esto, los zapatistas deciden ir «levantando los municipios, previa consulta con todos los habitantes de la zona, haciendo realidad lo conquistado en los Acuerdos de San Andrés». Se crean así los Municipios Autónomos y Rebeldes, a los que se cambia de nombre: Ricardo Flores Magón, Tierra y Libertad, etc.

La Campana

semanario de información y pensamiento anarquista

Editado por la Escuela ERRICO MALATESTA, fundada en el seno del Sindicato Único de Trabajadores "SOLIDARIDAD OBRERA" de Pontevedra.

Este es el Dossier núm. 29 de su Segunda Época y se imprime el 11 de Diciembre de 2000 [D.L. PO-433-95]

Redacción: C/ Pasantería, 1-3ª planta. (36002) Pontevedra
Teléfono: 986-86.31.44. Fax: 986-89.63.64

Correspondencia: Apartado 97. (36080) PONTEVEDRA.

1998. - El gobierno ordena al ejército una nueva ofensiva en los municipios zapatistas, que sitúan la región en un estado de máxima tensión y al borde de la guerra abierta. En abril, los militares asaltan el Municipio Autónomo y Rebelde «Ricardo Flores Magón» (Taniperla). Las fuerzas de seguridad -soldados, policía y paramilitares - saquean las casas, destrozan los instrumentos de trabajo y amenazan a las mujeres de los huidos con violarlas si sus maridos y hermanos no se entregan. Al menos dos personas fueron asesinadas en la «operación» y más de 20 desaparecidos. En mayo, es asaltado el Municipio Autónomo y Rebelde «Tierra y Libertad» (Amparo Aguatinta). En junio, el Municipio Nicolás Ruiz y el Municipio “San Juan de la Libertad”. En este último lugar, durante el asalto, son asesinados 9 campesinos. Ese mismo mes, dimite como Presidente del CONAI el obispo Samuel Ruiz, tras acusar al gobierno de optar por la política militarista y convertir en papel muerto los acuerdos de San Andrés.

En agosto se realiza la 5ª Declaración de la Selva Lacandona, en la que se recoge la idea zapatista de una campaña en favor de una Ley que recoja, siquiera sea parcialmente, los incumplidos Pactos de San Andrés.

1999.- Gilberto López, presidente en turno de la Comisión de Concordia y Pacificación en Chiapas elabora ante la Procuraduría un Informe sobre la actividad criminal de las bandas paramilitares en la región chiapaneca. A lo largo del mes de junio se recrudecen los ataques militares y paramilitares contra pueblos y personas sospechosas de simpatizar con el zapatismo. Los zapatistas realizan una Consulta al pueblo de México e Internacional sobre derechos y culturas de los indígenas, en la que participan más de dos millones de mexicanos.

2.000.- El asesinato de militantes, de simpatizantes zapatistas y dirigentes campesinos continúa. Sólo en los cuatro primeros meses del año se contabilizan más de 40 asesinatos. El movimiento zapatista se mantiene firme y exige el cumplimiento de los acuerdos de San Andrés. En las elecciones presidenciales de julio resulta derrotado el PRI y vencedor el empresario *cristero* Vicente Fox. En sus primeras declaraciones como presidente afirma querer reanudar el diálogo con los zapatistas y remitir al Congreso la Ley que recoja los Pactos de San Andrés.

La clase política (*dirigiéndose al locutor*): -¿Tengo bien acomodada la corbata?

El locutor: -Dinos, clase política, perdón, ¿te puedo tutear?

La clase política (*acomodándose en la boca una calcomanía que semeja una sonrisa*): -Por supuesto.

El locutor: -Bien, dinos, ¿qué puede esperar el respetable del próximo proceso electoral?

(*La clase política mueve los labios pero no emite sonido alguno.*)

El locutor: -¡Muy interesante! ¡Casi tan interesante como estos mensajes comerciales de nuestros patrocinadores!

La clase política (*al locutor*): -¿Ya no estamos grabando?

El locutor: -No. Salió perfecto. Ahora esperaremos a que el asesor, después de hacer sus estudios de mercado, nos envíe el audio de tu respuesta.

La clase política: -Entonces, ¿ya me puedo retirar?

El locutor: -Sí.

(*La clase política sale. Alguien se acerca y apaga el radio y la televisión. Las ocho columnas se desvanecen. Cae el telón. El respetable bosteza. Un audio prorrumpe en nutrida aclamación.*)

SEGUNDO ACTO

Personajes: La clase política, la señora X, el joven Y, el señor Z. Lugar: México. Fecha: 2 de julio de 2.000.

(*Se levanta el telón. En el escenario sólo una calle solitaria.*)

La clase política (*para sí misma*): - Caras vemos, votos no sabemos.

La señora X: -No.

El joven Y: -No.

El señor Z: -No.

La clase política (*dirigiéndose al público*): -Caras vemos, votos no sabemos. El público (*irrumpiendo en el libreto, para escándalo de todos*): - ¡NO!

Esta obra de teatro es un problema. Quienes la dirigen se esfuerzan por

convencer al respetable de que ya ha terminado. El público no sólo no abandona el local, además se empeña en subir al escenario. El director y los actores se mesan los cabellos. Ya no es posible saber dónde queda el escenario y dónde las plateas. De pronto, sin que aparentemente se hayan puesto de acuerdo y con un gesto adusto en el rostro, todos los del público gritan: - «¡Tercera llamada! ¡Tercera llamada! ¡Tercera! ¡Comenzamos!

¿Cae el telón?

¿Qué? ¿No les gustó? Pues a La Mar sí. Bueno, cuando menos se sonrió. ¿Qué? ¿Que me van a reprobar Darío Fo, Carballido, Gurrola, Savariego y Leñero? Ahí se lo haigan. A Einstein de por sí lo reprobaron en aseo (¿o era en matemáticas?)

El Sub en la taquilla

Subcomandante Insurgente Marcos

México, Noviembre de 2000

LAS CONDICIONES PARA UNA NEGOCIACIÓN

El día 2 de diciembre, el subcomandante Marcos anunció que luego de casi siete años del levantamiento zapatista, ha tomado la decisión de salir de Chiapas para hacer “política abierta”, con el fin de “organizar a los ciudadanos y demandar del poder, atención y gobierno”. Esta acción arrancaría en febrero próximo, cuando 23 miembros del Comité Clandestino Revolucionario Indígena de la Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional -incluido el propio Marcos- viajarían a la ciudad de México, para discutir con el Congreso de la Unión sobre la propuesta de iniciativa de ley elaborada por la Comisión de Concordia y Pacificación (Cocopa) en 1996, la cual será enviada al Poder Legislativo por el presidente Vicente Fox en la primera semana de diciembre.

A continuación, reproducimos un extracto del Comunicado emitido el 2 de diciembre por el Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del EZLN, planteando sus propuestas de solución pacífica.

Al Pueblo de México,
A los pueblos y gobiernos del mundo:

Frente al nuevo titular del Poder Ejecutivo federal, el EZLN define su posición respecto a las posibilidades de solución pacífica de la guerra.

1.- El EZLN reitera su disposición a buscar, encontrar y seguir el camino del diálogo y la negociación pacíficos, para llegar al fin de la guerra e iniciar la construcción de una paz justa y digna con los pueblos indios de México.

2.- El objetivo del diálogo y la negociación es el llegar a acuerdos y cumplirlos. Tanto el diálogo como la consecución de acuerdos sólo son posibles si se construye sobre una base de confianza y credibilidad. Las partes deben de mostrar que son dignas de confianza y que son creíbles sus compromisos.

3.- El EZLN, a lo largo de sus siete años de vida pública (y 17 años de existencia), ha demostrado que su

OBRA EN DOS ACTOS, SOBRE LA CLASE POLÍTICA, QUE NO TERMINA

EJERCITO ZAPATISTA DE LIBERACIÓN NACIONAL
México. Noviembre de 2.000.

A LA PRENSA NACIONAL
E INTERNACIONAL:
Damas y Caballeros:

Aquí de nuevo. Van carta para el que ya se va (afortunadamente) e invitación para ustedes a una conferencia de prensa. Haremos hasta lo imposible por no colgarnos en lo de la hora.

Vale. Salud y no, no hay por qué preocuparse, aquí no va a estar Martha Sahagún.

Desde las Montañas del Sureste Mexicano.
Subcomandante Insurgente Marcos.
México, Noviembre de 2000.

(¡Últimas horas de Zedillo!)
¡Yepa! ¡Yepa! ¡Yepa!
¡Ándale! ¡Ándale! ¡Ándale!
¡Arriba! ¡Arriba! ¡Arriba!

DRAMATURGA (¡ja!) QUE DICE LO QUE DICE

PRIMER ACTO

Personajes: la clase política, el asesor, el locutor, las ocho columnas, el público.

Lugar: México. Fecha: Antes de las elecciones del 2 de julio de 2000.

(Se levanta el telón. En el escenario un televisor y una radio encendidos y a todo volumen. Como fondo las ocho columnas de un periódico nacional. El audio en la TV y el radio es el mismo: jingles comerciales. Las ocho columnas del diario van cambiando conforme se señala.)

La clase política: -En los medios somos, luego, existimos. Ahora debemos confrontar nuestra grandeza con la prueba más difícil en el supremo arte de gobernar: el rating. ¡Que llamen a los asesores de imagen! (*palmea las manos*).

Las ocho columnas: «SE CREA EL IFE, INSTITUTO FEDERAL DE ENCUESTAS. Se eliminará la molestia de acudir a las urnas, dice su titular.»

El asesor (*entrando por la derecha*): -Aquí estoy. (*Dirigiéndose al público*.) La ciencia política moderna no consiste sólo en descubrir qué producto tendrá mejor aceptación en el mercado, sino, y he aquí lo científico, en convertir cualquier cosa en algo que se semeje lo más posible a dicho producto. (Saca de su portafolios un equipo completo de maquillaje). (Se afana en maquillar el rostro de la clase política).

Las ocho columnas: «AVANCE DEMOCRÁTICO EL ACARREO CIBERNÉTICO: EZPL.»

La clase política (*estornudando*): -¡Aachú! Creo que soy alérgico a estos polvos, ¿qué son?

El asesor (*ofreciendo un pañuelo*): -¡Salud! Son el último grito de la moda, son polvos democratizadores.

La clase política (*suspirando con resignación*): -Bueno, todo sea por la supervivencia.

Las ocho columnas: «BAJARÁN LOS PRECIOS DE LOS CANDIDATOS: SECOFI.»

El locutor (*entra apurado por la izquierda*): -¡Rápido! ¡Apúrense! ¡Los patrocinadores están inquietos! Tenemos que grabar el programa.

El asesor: -¿Los patrocinadores? Pensé que los inquietos serían los espectadores...

El locutor: -No, no, no. El ritmo de la política no lo marcan los relojes ni los calendarios, sino los horarios de programación. ¡Apúrense! Tenemos poco tiempo entre los cortes comerciales.

La clase política (*acomodándose frente a un espejo que le sostiene el asesor*): -Bien, ¿qué tal me veo?

El asesor (*sonriendo satisfecho*): -¡Magnífico! Está usted irreconocible...

La clase política (*para sí misma*): -¡Cortes comerciales! En los buenos tiempos no había más cortes que los producidos por el alegre sonar de las matracas y las consignas de «¡Se ve, se siente, el PRI omnipotente!»

(*El asesor se hace a un lado.*)

El locutor: -¡Lucas! ¡Cámaras! ¡Acción!

El locutor: (*dirigiéndose al público*): -¡Bienvenidos a nuestro programa: «La Verdad Pudorosa»! Hoy tenemos como invitada especial a... ¡la clase política! (se escuchan fuertes aplausos, el público está inmóvil, pero un audio le evita la penosa tarea de batir palmas).



P

RESENTAMOS en este número especial las últimas decisiones de los zapatistas, para despedir al gobernante *priísta* Ernesto Zedillo que se fue y afrontar al *cristero* Vicente Fox que llegó. Del que se fue queda el recuerdo de una cruenta pesadilla, pero también un sentimiento de alivio, inevitablemente esperanzado -aunque cauteloso- ante el que viene.

La carta de despedida de los zapatistas a Zedillo (*El EZLN despide a Zedillo*) expone con meridiana claridad la respuesta criminal que aquél presidente mexicano dio a las demandas de los zapatistas, pero también a las de 10 millones de indígenas mexicanos, condenados a la miseria y la exclusión.

Cuando centenares de campesinos, bajo la enseña de un desconocido Ejército Zapatista de Liberación Nacional (organizado en la clandestinidad y el más completo sigilo desde hacía 10 años), ocuparon sorpresivamente el 1 de enero de 1994 siete municipios del Estado de Chiapas, todos comprendimos que el Nuevo Orden Mundial ya imperante -neoliberal y globalizador, expresión del capitalismo más salvaje y depredador- había sido desenmascarado.

Desde aquél día ya nada fue igual para ese capitalismo voraz que asoló el mundo durante una década y que aún hoy extiende el cáncer de su existencia labrando la ruina de millones de seres humanos. La geografía de la miseria, de la guerra, de la basura ambiental y del sufrimiento son hoy más amplias que nunca, acentuándose el abismo que enfrenta a los miserables de la tierra y los “privilegiados”. Pero aquél acto insurgente, aquél No que bajó desde la Selva Lacandona, marcó a todos un camino posible, una fecunda voluntad capaz de enfrentarse al enemigo. Nada -ni siquiera el gran coro mediático del imperio- logró silenciar aquellas contundentes voces que reclamaban para sus vidas justicia y un orden comunal, abierto y solidario, que no el orden jerárquico y violento propios del capitalismo y el estado

Quiso Zedillo, pagado por la jerarquía mundial de la que era mero lacayo, derrotar a los zapatistas por la guerra, el hostigamiento, el saqueo y el asesinato (las unidades *paramilitares* se encargaron de esa tarea gubernamental, como en Acteal, dónde fueron salvajemente asesinadas 45 personas). Zedillo boicoteó los Acuerdos de San Andrés, trabajosamente conseguidos y firmados en febrero de 1996 por la Comisión de Concordia y Pacificación (organismo creado para mediar en la negociación entre zapatistas y gobierno), asedió, asaltó y ordenó el saqueo de las comunidades rurales pro-zapatistas. Sin embargo, como señala la carta que le dirigen los zapatistas, “Zedillo se va” y el zapatismo queda.

Las recientes elecciones de México trajeron un nuevo presidente: el *cristero* Enrique Fox. Se trata de un empresario, ex-ejecutivo de la multinacional Coca-Cola, militante del reaccionario grupo de los *cristeros* (la rebelión de la jerarquía católica más integrista contra el laicismo institucional, heredero de la Revolución mexicana de 1910) y más que probable portavoz de los intereses neo-liberales.

Pese a estas malas señales, el simple cambio de personajes en la cúspide de la República puede ayudar a desatranchar la empantanada situación en que la política de Zedillo había convertido el conflicto chiapaneco. Efectivamente, hay signos (pocos y ambiguos, como señala el texto del *Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del EZLN*) de que el nuevo presidente pretende ofrecer una salida política al conflicto zapatista, llevando al Parlamento los Acuerdos de San Andrés para que finalmente, en su versión abreviada y leguleya, se conviertan en Ley.

Para todos es claro que ninguna Ley -ni siquiera aquella que es fruto de un compromiso arrancado por la decisión y coraje de los insurgentes-, atajará realmente el destrozo de las culturas y conciencias indígenas o podrá terminar con la secular miseria y postergación del campesino, el artesano o el obrero bajo la bota del terrateniente, del cacique industrial, del político corrupto, de los amos ricachones y sus compinches de látigo, fusil y bota. Nada de eso logrará una Ley, que, en todo caso, ha de garantizar el derecho de unos a tener y de los más a carecer, de unos pocos a explotar y someter a todos los demás. ¡Para eso se dicta y construye la Ley como aparato de estado, judicial y penitenciario, que no como palabra viva y solidaria entre gentes libres). Bajo el imperio de la Ley es siempre la pena y la represión lo que se generaliza, en defensa del orden injusto. Esa “revolución” en Chiapas (o en cualquier otro lugar) -esto es, el fin de la pobreza y la explotación, de la sumisión y la exclusión- no llegará fiándola a una Ley, sino modificando las estructuras sociales, políticas y económicas.

De todo ello son conscientes los zapatistas, que saben que “hay un solo caminar que es el caminar de ahora, el caminar luchando” y que, por lo tanto, tampoco ignoran que su rebelión ya ha modificado, siquiera sea parcialmente, esas estructuras y que el cambio para mejor se mantendrá en tanto mantengan viva su insurgencia.

EL EZLN DESPIDE A ZEDILLO

Ejército Zapatista de Liberación Nacional. México.
Noviembre del 2.000.

Al señor Ernesto Zedillo Ponce de León.
En tránsito a ninguna parte,
Planeta Tierra.

Señor Zedillo:

Hace 6 años le escribí a nombre de todos los zapatistas dándole la bienvenida a la pesadilla. Muchos piensan ahora que teníamos razón. A lo largo de este sexenio, su mandato ha sido una larga pesadilla para millones de mexicanos y mexicanos: magnicidios, crisis económica, empobrecimiento masivo, enriquecimiento ilícito y brutal de unos cuantos, venta de la soberanía nacional, inseguridad pública, estrechamiento de ligas entre el gobierno y el crimen organizado, corrupción, irresponsabilidad, guerra... y chistes malos y mal contados.

A lo largo de su sexenio, usted se empeñó en destruir a los indígenas que se alzaron desafiando todo lo que usted representa. Usted se empeñó en destruirnos.

Cuando usted llegó al poder, tenía la libertad de escoger cómo enfrentar el alzamiento zapatista. Lo que eligió e hizo ya es historia. En su carácter de comandante supremo del ejército federal y con todo el poder que da el ser titular del ejecutivo, podía haber escogido el camino del diálogo y la negociación. Podía haber dado señales de distensión. Podía haber cumplido lo que firmó en San Andrés. Podía haber llegado a la paz.

No lo hizo.

Escogió mejor la doble estrategia de fingir disposición al diálogo y continuar el camino de la vía violenta. Para ello intentó repetir la historia de la traición de Chinameca (el 9 de febrero de 1995), derrochó miles de millones de pesos tratando de comprar la conciencia de los rebeldes; militarizó las comunidades indígenas (y no sólo las de Chiapas); expulsó a observadores internacionales; entrenó, equipó, armó y financió paramilitares; persiguió, encarceló y ejecutó sumariamente a zapatistas (“remember” Unión Progreso, 10 de junio de 1998) y no zapatistas; destruyó el tejido social del campo chiapaneco; y siguiendo la consigna de su hijo putativo, el grupo paramilitar «Máscara Roja» («mataremos la semilla zapatista»), mandó masacrar a niños y mujeres embarazadas en Acteal, el 22 de diciembre de 1997.

Podríamos entender por qué, pudiendo seguir el camino del diálogo, optó por hacernos la guerra. Pudo haber sido porque le vendieron la idea de que

podía tomarnos presos, que podía derrotarnos militarmente, que podía lograr que nos rindiéramos, que podía comprarnos, que podía engañarnos, que podía conseguir que los mexicanos se olvidaran de nosotros y de nuestra lucha, que podía hacer que la gente de otros países renunciara a la solidaridad con la causa indígena. En suma, que podía ganarnos la guerra. Eso podríamos entenderlo. Pero, señor Zedillo, ¿por qué Acteal? ¿Por qué mandó usted asesinar niños? ¿Por qué mandó a sus esbirros a rematar con machetes a las mujeres embarazadas que, heridas o aterradas, no alcanzaron a escapar de la masacre?

En fin, ¿qué no hizo usted para acabar con los zapatistas?

Pero ¿acaso se acabaron? Se escabulleron de su emboscada del 9 de febrero de 1995; se rebelaron de nuevo ante su incumplimiento de los Acuerdos de San Andrés; se escaparon de su cerco militar cuantas veces quisieron; resistieron a su feroz ofensiva, conducida por el “croquetas”



Albores, contra los municipio autónomos; una y otra vez demostraron con movilizaciones que sus demandas cuentan con el respaldo de millones de mexicanos. No, los zapatistas no se acabaron.

Y no sólo no se acabaron. Además proliferaron por todo el mundo. ¿Recuerda usted las veces que tuvo que abandonar, por salidas de emergencia y en forma subrepticia, los eventos que en otros países se realizaban, mientras los comités de solidaridad zapatistas protestaban por su política frente a Chiapas? ¿Hay algún embajador o cónsul que no le haya reportado con desesperación las acciones que zapatistas internacionales realizaban en los actos y edificios del gobierno mexicano en el extranjero? ¿Cuántos extrañamientos de organismos internacionales no recibió su servicio de relaciones exteriores por el incumplimiento de los Acuerdos de San Andrés, la militarización de Chiapas y la falta de diálogo con los zapatistas? Y cuando usted ordenó la expulsión de cientos de observadores internacionales, ¿acaso disminuyeron las acciones de solidaridad en todo el mundo?

¿Y qué me dice de México? En lugar de quedarse “circunscrito a 4 municipios chiapanecos”, el pensamiento zapatista se extendió a los 32 estados de la federación. Y se hizo obrero, campesino, indígena, maestro, estudiante, empleado, chofer, pescador, rockero, pintor, actor, escritor, monja, sacerdote, deportista, ama de casa, colono, sindicalista independiente, homosexual, lesbiana, transexual, soldado, marino, pequeño y mediano propietario, vendedor ambulante, discapacitado, jubilado y pensionado, gente.

Así fueron estos 6 años señor Zedillo. Pudiendo elegir entre la paz y la guerra, usted optó por la guerra. Los resultados de esta elección están a la vista: usted perdió la guerra.

Usted hizo todo lo que pudo para destruirnos.

Nosotros sólo resistimos.

Usted se va al exilio.

Nosotros aquí seguimos.

Señor Zedillo:

Usted llegó al poder por la vía del crimen que, a la fecha, sigue impune. Y de crímenes impunes se llenó su sexenio. Además de llevar adelante las políticas de privatización de su antecesor (y hoy abierto enemigo), Salinas de Gortari, usted disfrazó de legalidad ese otro crimen que se llama FOBAPROA-IPAB y que consiste, groso modo, no sólo en que los mexicanos pobres «rescaten» a los ricos y los hagan más ricos, también en que esa pesada carga comprometa a varias generaciones futuras.

Para más de 70 millones de mexicanos, la supuesta solidez económica del país significó miseria y desempleo. Mientras usted cuidó encarecidamente la invasión de capitales extranjeros, en el mercado nacional las empresas medianas y pequeñas fueron desapareciendo. Durante su mandato, las fronteras que dividen gobierno y crimen organizado se borraron y los escándalos continuos provocaron serios problemas a la prensa: era imposible dilucidar qué noticias eran de la sección política y cuáles de la nota roja: «suicidados», ex gobernadores prófugos, generales presos, prósperos empresarios que «sólo» fueron torturadores, policía «especializada» en combate al crimen organizado tomando universidades.



Hoy, al igual que su antecesor, usted se marcha con quienes le rindieron culto, le sirvieron y se sirvieron, convertidos en sus peores enemigos y dispuestos a perseguirlo. Así que a partir de mañana sabrá usted, señor Zedillo, lo que es ser perseguido día y noche. Y no durará sólo 6 años. Porque a partir de ahora será muy larga la fila de quienes le quieran cobrar cuentas y agravios.

Es claro que teníamos razón cuando, hace 6 años, los zapatistas le dimos la bienvenida a la pesadilla. Pero, ahora que usted se va, ¿ya terminó?

Sí y no.

Porque para nosotros la pesadilla con usted termina hoy. Podrá seguirle otra o podrá amanecer por fin, no lo sabemos, nosotros haremos todo lo posible para que sea el mañana lo que florezca. Pero para usted, señor Zedillo, la pesadilla no hará sino continuar ...

Vale. Salud y no importa dónde se esconda, ahí también habrá zapatistas.

Desde las montañas del Sureste Mexicano.

Subcomandante Insurgente Marcos.

México, Noviembre del 2.000.

PD.- Por cierto, antes de que se me olvide: hace un año, en septiembre de 1999, usted nos mandó una carta abierta a través de su secretario de Gobernación (y hoy precandidato a la presidencia del PRI). Creo que la carta se llamaba “Un Paso Más al Abismo”, “Un Paso Más Turbio”, “Un Paso Más Cínico” o algo así. En ella, con tan sólo 3 años de retraso, su gobierno supuestamente respondía, con mentiras, a las condiciones que, ¡en septiembre de 1996!, habíamos puesto para reiniciar el diálogo. La carta abierta pretendía, más que engañarnos a nosotros, embaucar a la opinión pública nacional e internacional. Cosa que, por cierto, no logró. Como quiera que sea, la mentada carta nos decía que nos diéramos por satisfechos con lo que ahí se decía y nos invitaba a regresar al diálogo. Sería descortés de nuestra parte el dejarlo sin respuesta, sobre todo ahora que usted ya se va (¡por fin!). Perdón por el retraso, pero permítame aprovechar estas líneas para contestas. Nuestra respuesta es: ¡NO!

De nada.